

Una mirada hacia atrás esperanzada. Análisis y reflexión sobre los primeros 500 números de Misión Joven

EUGENIO ALBURQUERQUE FRUTOS

Teólogo moralista y especialista en salesianidad. Fue Director de **Misión Joven**.

Síntesis del artículo

El autor, que dirigió **Misión Joven** en dos etapas, resume la orientación, los núcleos centrales, los focos de referencia, las grandes opciones, la selección de temas, enfoques y perspectivas, presentes en los primeros 500 números de esta revista. Divide su exposición en tres partes: el análisis de la condición juvenil, las reflexiones pastorales y las opciones y propuestas prácticas.

#PALABRAS CLAVE: Pastoral juvenil, misión, jóvenes, propuestas, opciones, evangelización, animación.

Abstract

The author, who directed **Misión Joven** in two stages, summarizes the orientation, the central nuclei, the focal points of reference, the great options, the selection of themes, approaches and perspectives, present in the first 500 issues of this magazine. He divides his exposition into three parts: the analysis of the young people condition, the pastoral reflections and the options and practical proposals.

#KEYWORDS: Youth ministry, mission, youth, proposals, options, evangelization, animation.

Misión Joven conmemora en este mes de septiembre la entrega de su número 500. Como toda celebración de acontecimientos importantes, también esta supone, de manera especial: agradecimiento, reflexión y proyección. En este artículo se me pide simplemente centrarme en la reflexión ofrecida por la revista a lo largo de esos 500 números.

Son muchos números. Y es obligado decir que, en realidad, son bastantes más. **Misión Joven** tiene una prehistoria. Comenzó siendo y llamándose, en 1961, *Técnica de apostolado*. Durante dieciséis años, con esfuerzo y

muchas dificultades, con sencillez y practicidad, fue una plataforma eficaz de intercomunicación de ideas, experiencias y materiales para la acción pastoral, de estímulo y de creatividad misionera. En febrero de 1977 cambia su nombre. **Misión Joven** define el sentido del servicio eclesial que quiere ofrecer de manera particular a los agentes de pastoral, la *misión*; y señala, al mismo tiempo, los destinatarios concretos de este servicio, el *joven*. Expresa así el sentido de su vocación y de su presencia en la Iglesia: la misión entre los jóvenes. En febrero de 1977 aparece el número 1. Estrena nombre y numeración.

Atrás quedan, desde 1977 a este septiembre de 2018, quinientos números. Ver la orientación, los núcleos centrales, los focos de referencia, las grandes opciones que están presentes en ellos, la posible evolución de temas, enfoques y perspectivas, es la finalidad de esta reflexión. Se trata de una empresa ardua, que necesariamente exige una visión global, concentrar, abstraer, centralizar. Tanto la finalidad precisa como la necesidad de un gran esfuerzo de síntesis me han impulsado a seguir un camino que implica fundamentalmente tres fases. Me detengo en señalar, en primer lugar, la escucha a los jóvenes y a la condición juvenil; después fijo la atención en los principales núcleos de la reflexión pastoral que desde la escucha a los jóvenes y la atención a la realidad, a la Iglesia, a la sociedad actual, ha ofrecido la revista a sus lectores; finalmente señalo la grandes opciones y propuestas que se pueden encontrar en estos quinientos números.

1 A la escucha de los jóvenes

Siendo el joven el destinatario de la misión, la revista ha estado atenta siempre a su realidad, condición y situación. Ya en los años setenta, buscando un mayor conocimiento de la condición juvenil, la Congregación Salesiana realiza una amplia encuesta a los adolescentes y jóvenes de los centros educativos. Estudiaba las relaciones interpersonales, la fe, la religiosidad y moral, la problemática social y las preocupaciones de los jóvenes. Esta *Radiografía de una juventud* fue publicada en *Técnica de apostolado* y estuvo presente en la revista en los años sucesivos.

1.1 Atención a la condición juvenil

La atención a los estudios sociológicos sobre la juventud es una constante en *Misión Joven*. Es muy viva en el *Año Internacional de la Juventud*. A lo largo de todos los meses de 1985, aparecen en la revista una serie de artículos que presentan y comentan los resultados

de la *Encuesta entre alumnos de Formación Profesional*, de carácter religioso, axiológico y moral, elaborada bajo los auspicios del Secretariado de Formación Profesional de la Comisión Episcopal de Enseñanza. Lo mismo sucede posteriormente con los estudios sociológicos sobre la juventud publicados por el equipo de la Fundación Santa María.

No se trata simplemente de una presentación de los datos. La revista ofrece también análisis y estudios en torno a las diferentes cuestiones: asociacionismo juvenil, los jóvenes en la Iglesia, en la familia, la religiosidad juvenil, la evolución social de la juventud. Así, en la década de los años ochenta, la atención se dirige a algunos de los rasgos más relevantes que aparecen en dichos estudios: privatización, individualismo, autonomía, marginación, decepción, agresividad, cultura narcisista. Están presentes también algunos aspectos particulares como: juventud rural, juventud y política, jóvenes y tiempo libre, asociacionismo.

De manera particular, en los números de estos años se presentan diversos estudios que analizan la marginación juvenil, que aparece ya como un fenómeno muy amplio, y que es sentida como un reto para la sociedad y para la acción pastoral. Se estudia su fenomenología: paro, emigración, desviación, droga, alcoholismo, criminalidad; y se intenta ofrecer una orientación educativa que ayude a determinar los objetivos educativos y los medios válidos.

Algunas de estas cuestiones encuentran un seguimiento más preciso en los años posteriores. Así, en la década de los años noventa se analizan con mayor detención los siguientes problemas: drogas y prevención, alcoholismo, fracaso escolar, paro juvenil, marginación, racismo. Siempre desde una perspectiva preventiva y señalando orientaciones educativo-pastorales para los animadores y agentes de pastoral.

Ante las expectativas y preparación del año 2000, la atención se dirige a temas relacionados con la utopía cristiana, la esperanza, el futuro. Es

clara también la preocupación social. Está presente especialmente en las cuestiones referidas al compromiso político, los conflictos, la multiculturalidad, la exclusión, las nuevas pobreza.

1.2 Pluralidad y diversidad

De manera más consciente y determinante se constata en la revista la dificultad de responder a la pregunta *¿cómo son los jóvenes de hoy?* La pluralidad que envuelve el mundo juvenil, el emerger un “nuevo individuo”, hacen imposible reducir a los jóvenes a “la juventud”. A lo largo de estos años se refleja el rostro de los jóvenes que aparece en los medios de comunicación social, en la literatura, en el cine. Y se analizan diversos ámbitos del mundo juvenil: los jóvenes y el tiempo libre, la calle, la noche, la diversión, los jóvenes y el dinero, los jóvenes y la violencia, los jóvenes ante el futuro. Al mismo tiempo, se presentan las tendencias más relevantes que empiezan a apuntar.

Aunque la mujer, como tema de estudio y reflexión en la acción pastoral, estaba ya presente en años anteriores, en esta década lo hace con mayor frecuencia. Los estudios ofrecidos se refieren especialmente a la situación y futuro de la mujer en la sociedad española, subrayando la educación como uno de los puntos clave para erradicar la discriminación. Se analiza también la presencia de la mujer en la Iglesia, los pasos iniciados a partir del Vaticano II.

En los primeros años del nuevo milenio, **Misión Joven** analiza los retos de las nuevas tecnologías, asumiendo que no nos encontramos simplemente ante “nuevas tecnologías” de la comunicación, sino ante una nueva cultura. Se analizan en profundidad las características de la nueva cultura digital, los cambios esenciales que conlleva, los desafíos e implicaciones educativas. De manera particular, se ofrecen estudios sobre la comprensión de internet, el tipo de relaciones que permite establecer, las dificultades y posibles problemas en la educación y acción pastoral con jóvenes.

También el cine representa en estos años una presencia muy frecuente. Por una parte, en diversos estudios se aborda la relación entre cine y jóvenes, se señala su dimensión educativa y se proponen claves para que el cine ayude a crecer y madurar a los jóvenes. Por otra, se perfila y esboza cómo presenta hoy el cine algunas de las cuestiones que son objeto de estudio y reflexión en la revista: sentido de la vida, globalización, adolescencia, Dios, inmigración.

Misión Joven analiza en toda su realidad el problema de la inmigración: factores que influyen, itinerarios migratorios, barreras de discriminación y necesidad de compromiso solidario. Al mismo tiempo plantea el desafío educativo y pastoral para las comunidades e instituciones cristianas, señalando desde la perspectiva de interculturalidad claves para gestionar y solucionar los posibles conflictos de convivencia.

No están ausentes tampoco los estudios en torno a la relación jóvenes-Iglesia, reflexionando sobre lo que los jóvenes piden y esperan de la Iglesia, analizando las críticas a la Iglesia y proyectando las condiciones de posibilidad de las comunidades juveniles. En este marco de referencia, en esta primera década del nuevo milenio, se apuntan también los desafíos pastorales que llegan desde la laicidad de la sociedad actual, señalando retos en la transmisión de la fe a los jóvenes en esta nueva perspectiva.

1.3 Ante las nuevas situaciones

Al comienzo de la última década aparece el informe “Jóvenes 2010” de la Fundación Santa María. De nuevo **Misión Joven** presta atención al informe para ayudar a conocer y discernir las corrientes y fenómenos sociales que condicionan la cultura juvenil actual, en la convicción de que este quehacer constituye el punto de arranque de toda propuesta de pastoral juvenil.

La mirada a los jóvenes se dirige, sobre todo, en estos años, a su integración social y política, a sus valores, a la vivencia del ocio y tiempo libre, a las creencias y práctica religiosa, a sus

dificultades para creer, a las transformaciones que están acaeciendo en el ámbito familiar y a la manera como son percibidas por los jóvenes, a la tardía emancipación familiar, al problema de la crisis económica y su influjo especialmente en el paro juvenil, a la relación de los jóvenes y la cultura neo-apocalíptica. Y es sentida también la preocupación por los llamados "jóvenes adultos", aun teniendo en cuenta la diversidad y pluralidad de situaciones.

Ante la preparación y celebración de los sínodos sobre la familia, **Misión Joven** dedica amplio espacio al análisis y reflexión al nuevo escenario familiar al que se enfrentan adolescentes y jóvenes que, mas allá de los factores coyunturales ligados a una situación de crisis, impacta de lleno en sus opciones vitales, en sus expectativas, en todo su proceso de maduración personal.

Finalmente, en el pasado año 2017, Misión dedica la última sección de la revista a presentar en cada uno de los meses un aspecto relevante en la vida actual de los jóvenes. *Jóvenes en acción*, que es el título de la sección, se fija, en particular, en los siguientes ámbitos que caracterizan su vida: empleo, deporte, música, voluntariado, arte, discapacidad, tiempo libre, comunicación, compromiso medioambiental, desarrollo comunitario.

2 Reflexión y orientación pastoral

La atención a la realidad sociocultural y la escucha de los jóvenes motivan la reflexión y la orientación pastoral que a lo largo de estos quinientos números promueve **Misión Joven**. Se trata de una reflexión que quiere acompañar, mes a mes, el servicio pastoral prestado en parroquias, instituciones educativas, movimientos y centros de juventud.

Como hemos visto, en los primeros números se analiza la fe de los jóvenes. La revista destaca sus dimensiones esenciales y subraya su importancia como proyecto personal libe-

rador y como opción comunitaria. Se refiere ya a la vivencia de la fe en un nuevo contexto cultural, en un mundo secularizado. A raíz del sínodo sobre la evangelización (1974) y de la exhortación apostólica *Evangelii nuntiandi* (1975), se destaca en los primeros años de **Misión Joven** la necesidad de la evangelización. Después, en sus páginas encuentran amplia resonancia las llamadas de Juan Pablo II a la nueva evangelización

2.1 Un proyecto de pastoral juvenil

En esta perspectiva evangelizadora se sitúan las orientaciones en torno a la organización y planificación del departamento de educación en la fe como elemento dinamizador de la pastoral, especialmente en las instituciones educativas. Y en relación con la educación en la fe se conecta también en estos primeros años el tratamiento y desarrollo de cuestiones sobre la catequesis. Subrayando la importancia de la relación comunicación-catequesis, se aborda el significado y proceso de la comunicación, el lenguaje de los medios y su importancia en la catequesis.

En la década de los años ochenta se publica el *Proyecto de Pastoral Juvenil en línea catecumenal*. Ante algunas dificultades que detectan los agentes de pastoral (falta de coordinación, de objetivos claros, de integración fe-vida), se emprende la tarea de preparar un proyecto orgánico. Aparece publicado en la revista en estos años y alimenta la reflexión pastoral durante mucho tiempo. Tras cuatro años de experiencia, se empieza a publicar, a partir de 1984, un conjunto de estudios sobre sus coordenadas y características, sobre la formación que promueve y el proceso de fe que impulsa en la vida de los grupos.

Se dedican también varios números a la espiritualidad juvenil, analizando la situación y posibilidades, situándola en la perspectiva de la encarnación y destacando los rasgos más relevantes. Cobra importancia la iniciación a la oración, las escuelas de oración y su inserción en el proceso de educación en la fe. Diversos estudios aluden a la necesidad

de una pedagogía de la oración, señalando pistas y orientaciones para aprender y enseñar a orar, también en los grupos juveniles.

2.2 *Hacia una pastoral abierta al futuro*

En la década de los años noventa, la mirada se extiende a la pastoral juvenil en Europa, estudiando y presentando sus principios y fundamentos, su historia, sus opciones actuales. Quizá por primera vez, se analiza la sensibilidad pastoral y juvenil que aparece en la propia revista **Misión Joven** a lo largo de sus treinta años de vida. Y la reflexión se abre también a la pastoral latinoamericana, que vivió un momento fundamental tras el *I Congreso Latinoamericano de Jóvenes* y la celebración de la *IV Conferencia de Obispos*. En esta perspectiva la revista estudia y presenta, en 1995, las orientaciones pastorales que emergen en el documento de Santo Domingo.

A la luz de esta amplia mirada se intenta diseñar los grandes retos de una pastoral juvenil abierta al futuro. La urgencia de la evangelización sigue siendo una constante. Se perfilan ahora nuevos acentos: evangelizar en la ciudad, a través del arte, de la peregrinación. Retomando el tema del proyecto de pastoral, se destaca la evangelización como clave para que los jóvenes lleguen a confrontarse con el acontecimiento de Jesús y con la utopía del Reino.

En esta misma clave, se retoman las conviencias espirituales con jóvenes y se aborda la preocupación pastoral de cómo hablar de Dios, proponiendo la renovación del lenguaje pastoral y postulando la narración abierta y simbólica presidida por el Misterio del amor. En este sentido la reflexión se alarga a la importancia de educar a los jóvenes en la apertura a la trascendencia.

Está presente también la preocupación por la formación moral. De manera directa la reflexión se centra en la formación de la conciencia, en la relación entre ética y estética en la sociedad y en los jóvenes, en la llamada moral cívica, en la propuesta de la éti-

ca cristiana y en los caminos éticos de la pastoral juvenil. En este contexto de formación se aborda también el compromiso sociopolítico de los creyentes, desde la perspectiva de la dimensión social de la caridad.

2.3 *En el centro, la evangelización*

En la primera década del 2000 se expresa la necesidad de renovar la acción pastoral con los jóvenes. Partiendo de la relación Religión-Modernidad y del contexto histórico de cambio social, se intentan perfilar las claves y opciones fundamentales de la pastoral juvenil, señalando entre ellas: la centralidad del evangelio, la formación competente de los agentes de pastoral, el acompañamiento personal, la pedagogía de la oración, del silencio, de la interioridad, del sentido. Se constata la importancia y necesidad de una evangelización misionera, atenta al primer anuncio. Y, al mismo tiempo, la revista se refiere también al anuncio explícito del evangelio, señalando las exigencias y retos de anunciar hoy el evangelio a los jóvenes, de fijar la atención sobre la identidad del evangelizador y el contenido de "su" evangelio.

De manera particular, son varios los estudios que proponen la centralidad de la Palabra de Dios en la acción pastoral, fundamentando las razones y los modos de presencia de la Biblia en la pastoral juvenil, señalando el ejemplo de un uso pastoral de la Biblia con jóvenes: la *lectio divina*. Tras el Sínodo de los Obispos (2008) sobre la palabra de Dios en la vida y misión de la Iglesia, **Misión Joven** propicia una lectura y comentario a la aportación sinodal, subrayando las propuestas más importantes para la acción pastoral entre los jóvenes.

La pastoral vocacional está presente desde los primeros números de la revista. Aflora ya en los años setenta la preocupación vocacional ante la crisis de vocaciones. En distintos números de los años sucesivos se plantea en la perspectiva de una educación integral y, especialmente, muy en relación con la pastoral juvenil, contemplando la orientación vocacional

como dimensión y meta de toda acción educativo-pastoral, y también con una referencia abierta a las diversas vocaciones en la Iglesia.

Ante la sentida inquietud, preocupación e insatisfacción, aparece de nuevo una amplia reflexión en la última década de los años 2000. **Misión Joven** explica con mucha claridad que la dimensión vocacional no es para la pastoral juvenil una opción entre otras posibles, sino un aspecto esencial. Pero la escucha de la llamada de Dios y la respuesta humana necesitan unas condiciones, un clima familiar, espiritual y apostólico, una verdadera cultura vocacional. De manera que para que el itinerario vocacional avance es preciso que el joven se haya iniciado en la experiencia de la fe y quiera ponerse en camino de búsqueda de la propia identidad. Favorecen además el proceso vocacional: la acogida, el discernimiento y acompañamiento espiritual. **Misión Joven** anima a situarse en una mistagogia vocacional, sin olvidar que los itinerarios vocacionales son itinerarios de vida, nos ayudan a tocar lo esencial, lo que anhelamos, impulsados por el Espíritu.

Del mismo modo, las Jornadas mundiales de la juventud están presentes en la revista, desde la celebración de la primera jornada que tiene lugar en Roma, como momentos privilegiados para la evangelización de los jóvenes. Pero su resonancia evangelizadora es sentida de manera especialmente intensa a partir de la celebrada en Madrid.

Así aparece en la revista, que, a partir de este acontecimiento, verdadero *kairós* para la Iglesia en España, en estos años, quiere esbozar algunas claves de futuro para la pastoral con los jóvenes. De manera concreta, intenta ayudar a situar esta experiencia en toda su potencialidad y a hacer también la transición del encuentro extraordinario a la pastoral ordinaria. La JMJ afianza un paradigma para la pastoral juvenil caracterizado por la centralidad de Jesucristo en la propuesta pastoral, y la alegría que brota de la fe. De manera clara, **Misión**

Joven sitúa la JMJ en la nueva evangelización y lanza a una pastoral de comunión más mistagógica, que desarrolle la pedagogía de la fe y se preocupe por fortalecer al sujeto pastoral.

La urgencia de la nueva evangelización y las dificultades de muchos jóvenes para entender y vivir desde la experiencia de la fe motiva a la revista a proponer y reflexionar sobre lo que Benedicto XVI llamó el "atrio de los gentiles". La reflexión se sitúa en el marco de la misión evangelizadora de la Iglesia; se intenta llegar a acercarse al misterio de Dios, desde el diálogo, el anuncio y el respeto, desde la necesaria relación entre fe y razón, con profundas actitudes de humildad, escucha, equilibrio y también con la audacia de la fe que busca nuevos espacios para proponer el mensaje con libertad. Además, ante la crisis de la transmisión de la fe, se impone la necesidad de revitalizar la fe de los pastores para fortalecer la fe de la comunidad.

Con frecuencia destaca **Misión Joven** la prioridad de Jesucristo en la pastoral con jóvenes. Una y otra vez vuelve al núcleo cristológico de la fe. La reflexión se hace especialmente importante en los años 2012 y 2013, a raíz de la proclamación del año de la fe por el papa Benedicto. En diversos estudios se expresa la centralidad del anuncio de Jesús como corazón de todo proyecto de pastoral juvenil. Se ofrecen además interesantes claves cristológicas para la acción pastoral y caminos para presentar a Jesús en una pastoral misionera.

La celebración del Sínodo de Obispos sobre la nueva evangelización (2012) y las posteriores llamadas del papa Francisco a llevar el Evangelio a las periferias geográficas y existenciales abren en **Misión Joven** la reflexión a profundizar la relación entre la nueva evangelización y la nueva cultura, para responder a nuevos retos: secularización, nihilismo, relativismo, individualismo hedonista, crisis de pertenencia a las instituciones. Y la encarnación en la cultura actual tiene también hoy el importante reto de encarnarse en nuevos

espacios, también en el continente digital, situándose en él con sus fortalezas y debilidades. En este sentido se subraya que verdaderamente las redes sociales constituyen nuevos espacios para la evangelización.

Alcanza también gran resonancia en la revista la exhortación apostólica *Evangelii gaudium*. Destaca la llamada a la “salida misionera”, a escuchar a los jóvenes, a salir a las periferias, a una pastoral de comunión; reflexiona sobre los desafíos del tiempo presente, las tentaciones de los agentes de pastoral, el anuncio del evangelio.

2.4 Pastoral juvenil y pastoral familiar

Como sucede con la pastoral vocacional, también la pastoral familiar alcanza gran relieve en la reflexión de **Misión Joven**. Se trata con frecuencia sobre cuestiones que atañen a la educación y catequesis familiar, a la espiritualidad de la familia, al despertar religioso de los hijos, a la oración en familia, a la pastoral del noviazgo y del matrimonio, a la importancia de llegar a convertirse en sujeto de la acción pastoral, a su compromiso en la evangelización. Pero cobra mayor resonancia a partir del año 2000, de manera particular en los años de preparación a los sínodos sobre la familia y tras la publicación de *Amoris laetitia*.

Aparece en estos números una reflexión importante situando la familia a la luz de la misericordia, de manera particular hacia las personas frágiles y heridas. Se destaca la necesidad de que la pastoral juvenil y la pastoral familiar no anden por caminos diferentes. Se analizan las fortalezas y debilidades de la familia española en nuestro siglo XXI, fijando la atención en algunos desafíos y situaciones concretos: pobreza, paro, violencia, educación afectivo-sexual. Se resalta la afirmación del papa Francisco para ver a la familia como oportunidad y no un problema para la pastoral juvenil, y la urgencia de anunciar hoy el evangelio de la familia. De manera particular se trata sobre el discernimiento de las situaciones que acompañan la vida cotidiana de la familia y sobre el acompañamiento pastoral.

3 Opciones y propuestas

La reflexión pastoral desemboca en opciones y propuestas, algunas amplias y de largo alcance; otras, en cambio, muy concretas. Desde una visión global y sintética, intento concentrarlas en torno a algunos ejes y núcleos temáticos. Y, dejando el tratamiento seguido, no las sitúo temporalmente en las distintas décadas, sino que aúno y concentro su percepción en torno a lo núcleos resaltados.

3.1 Opción evangelizadora

Como en toda pastoral, también en **Misión Joven**, la opción prioritaria destacada con mucha claridad, es Jesús de Nazaret. La orientación fundamental que promueve, gira en esta dirección: guiar al conocimiento de Cristo, a vivir en Cristo, a fundamentar la fe, en la convicción de que el primer regalo que podemos hacer a los jóvenes es acompañarles al encuentro salvador con Jesucristo. En esta prioridad se asienta la propuesta y propuestas evangelizadoras de la revista. El anuncio de Jesucristo, la acogida en la fe de su mensaje, del Evangelio, ocupa verdaderamente el primer lugar en las preocupaciones de la revista.

Desde esta centralidad, se buscan caminos nuevos para llegar a los jóvenes de este siglo, métodos creativos, nuevos lenguajes para el anuncio del Evangelio, para despertar y suscitar el deseo de la fe. Realmente, siguiendo el sentido que Juan Pablo II daba a la nueva evangelización, en **Misión Joven** late la preocupación por hacerla nueva en su ardor, en su método y en su expresión. Siente la necesidad de profundizar en los valores de la fe, de salir al encuentro de los jóvenes, de ir a las periferias, de entablar un verdadero diálogo con la cultura, de integrar la fe en la vida.

3.2 Sin educación no hay evangelización

Detrás de la opción evangelizadora está la convicción admirablemente expresada por el papa Benedicto XVI de que “sin educación no hay

evangelización duradera y profunda, no hay crecimiento y maduración". Por ello, en **Misión Joven**, la evangelización se extiende a todo el entramado social de las personas en la familia, la sociedad, las relaciones, las expresiones culturales; y por ello, interpela particularmente a la educación. Por el camino de la educación, llega la evangelización. **Misión Joven** opta por una pastoral que se realiza en el área de la educación, buscando que la actividad educadora se abra al Evangelio y llegue a la propuesta de la fe.

En el campo de la evangelización de los jóvenes, la educación es un valor y un desafío. Desde **Misión Joven** se intenta especificar la labor evangelizadora en procesos de educación en la fe, de manera que esta relación y fusión entre educación y evangelización llegue a procesos de implicación mutua, que ayuden a madurar como personas y a crecer como cristianos. En esta visión se asume la dimensión religiosa de la vida como dimensión central de la persona y el esfuerzo pastoral busca que la persona se comprometa a profundizarla y llegue a conformar la mentalidad, las opciones y los criterios de valoración según una visión integral de persona y de sociedad, iluminadas por el evangelio de Jesús.

En esta perspectiva trata **Misión Joven** de la educación en la fe, de la dimensión social de la caridad, de la educación de la esperanza, de la libertad, de la responsabilidad, del compromiso socio-político. Y en este mismo sentido proyecta procesos e itinerarios de educación en la fe.

3.3 Animación pastoral

De manera especial en la década de los años ochenta se resalta en la revista la función animadora de la educación en la fe, que posteriormente seguirá presente. Preocupa en particular la formación de los animadores juveniles. Esta preocupación cristaliza en la publicación mensual durante dos años consecutivos de los llamados "Cuadernos del animador", recogidos después en la publicación del volumen: *Optar por la animación*.

La animación en **Misión Joven** constituye la misma esencia de la educación; representa un modelo de relación educativa, un estilo de presencia del educador, un tipo de proceso formativo. Y la opción por la animación supone una actitud global que se podría definir como "amor por la vida". Se expresa en actitudes de acogida y confianza hacia la cultura, los jóvenes, la educación. Pretende devolver a los hombres la alegría de vivir y el coraje de esperar. Tiende a consolidar el reino de Dios en la historia, a ayudar a encontrar al Señor de la vida. Por ello representa un modelo educativo privilegiado para la educación en la fe. Supone y parte de la dignidad y misterio de la persona, del reconocimiento de la presencia del Espíritu en cada hombre, de la convicción de que el crecimiento de la persona y del reino es fruto de la colaboración entre Dios y el hombre.

3.4 Procesos e itinerarios

Hoy se habla normalmente de proyectos, programaciones, objetivos, evaluaciones. Pero, en realidad, hasta los años setenta, no se acuña esta terminología ni cuanto quiere expresar en la actividad pastoral. Entre las grandes propuestas de **Misión Joven**, en sus comienzos, está la animación para trabajar desde proyectos. En este sentido resulta muy importante y significativa la publicación *Proyecto de pastoral juvenil en línea catecumenal* y los estudios correspondientes para impulsarlo en los agentes de pastoral.

Al proyecto siguen los itinerarios. Si el proyecto es un plan general de acciones que concreta una visión educativa y pastoral, el itinerario representa la síntesis articulada y operativa de los elementos programados. Dichos elementos se ordenan en secuencias que imprimen un proceso; los objetivos se convierten en movimientos intermedios y progresivos, y el método se transforma en un juego de acciones con etapas sucesivas, ajustadas en un orden lógico que, con frecuencia, es también cronológico. Es pues un camino que afecta a toda la fase de maduración juvenil. En este

sentido la revista ha ofrecido propuestas de itinerarios para la educación en la fe, orientados a acompañar a los jóvenes al encuentro personal con Cristo. Explica que los itinerarios tienen una dimensión imprescindible de proceso, de sistematicidad, de camino que uno tiene que ir recorriendo; fundamenta la necesidad de los itinerarios de educación en la fe en el actual contexto cultural; presenta las opciones y las claves para una pastoral de procesos.

3.5 Acompañamiento pastoral

Los procesos e itinerarios precisan el acompañamiento. La opción y propuesta por el acompañamiento personal es muy frecuente en los estudios de *Misión Joven*. Se destaca, en particular, en las últimas décadas, constatando que los jóvenes hoy están muy comunicados y poco acompañados. Por una parte, la revista subraya la necesidad del acompañamiento personal de los procesos de crecimiento y madurez de los jóvenes. Por otra, presenta las claves más importantes para el acompañamiento pastoral, fijando la atención en el ministerio eclesial del acompañante.

Acompañar supone aceptar al joven como agente y protagonista de la propia vida, caminar con él hacia el descubrimiento de la propia identidad humana y cristiana, iluminar el camino y ayudarlo a crecer en la fe y en la adhesión a Jesús.

3.6 El grupo de fe y las comunidades juveniles

En diversos números de la revista, especialmente en los años ochenta, aparece esta doble constatación: la necesidad de los jóvenes de vivir la fe en comunión y la crisis fundamental de las formas de asociacionismo religioso entre ellos. *Misión Joven* potencia y promueve el grupo como opción pastoral, como camino de maduración cristiana. Sitúa en el grupo de fe el lugar privilegiado de la experiencia eclesial para los jóvenes. Lo piensa y plantea, centrado en la madurez de adolescentes y jóvenes, con una intensa preocupa-

ción educativa y un sentido gradual, progresivo y motivado, capaz de asegurar las condiciones de eclesialidad.

A partir de los años noventa ha estado muy presente, en la reflexión y en la praxis pastoral española, la comunión. De esta pastoral de comunión surgen múltiples iniciativas y propuestas comunitarias. En esta perspectiva de "vuelta a lo comunitario", *Misión Joven* promueve la propuesta de comunidades juveniles, sintiendo que decir "comunidad" es decir Iglesia. La opción implica necesariamente la comunión, es decir, la comunidad de jóvenes es el rostro eclesial de la fe para sus miembros.

3.7 Misión compartida

El Concilio Vaticano II subrayó que la presencia de un laicado comprometido en la misión es una gracia para la Iglesia. *Misión Joven* destaca desde los primeros números la unión y relación entre misión y comunión. En este sentido, especialmente en los últimos años ha estado muy presente la importancia y necesidad de una misión compartida, de compartir carisma y misión, en la convicción de que la comunión es misionera y la misión es para la comunión.

Conclusión

Concluyo esta reflexión esperanzada teniendo delante la llamada *Carta de identidad de Misión Joven*. Según este documento que define la orientación, objetivos y opciones de la revista, "*Misión Joven pretende ser una plataforma de búsqueda y diálogo, de propuesta y estímulo para el hombre de nuestro tiempo, especialmente para la promoción y evangelización del joven actual*". Realmente, a lo largo de estos 500 números ha sido un lugar de análisis y reflexión crítica desde la praxis, un espacio para el intercambio de experiencias y materiales y una plataforma que ha avanzado líneas creativas en la pastoral con jóvenes.

PUBLICIDAD